

Gobernadores de Coahuila y Durango apoyan a la 4T

- Gran recibimiento a AMLO y Sheinbaum en los últimos reductos priistas
- Supervisan el programa Agua Saludable y confían en aplicar el IMSS-Bienestar

ALONSO URRUTIA, ENVIADO/P 5

PROYECTAN LA LLEGADA DE IMSS-BIENESTAR A DURANGO Y COAHUILA

En gira histórica, Sheinbaum y AMLO confirman continuidad de programas

Ratifican: habrá humanismo y justicia

ALONSO URRUTIA

ENVIADO

CIUDAD LERDO, DGO.

En estas tierras de Coahuila y Durango, cuyos gobiernos representan los últimos vestigios del priismo, la segunda aparición pública conjunta de Andrés Manuel López Obrador y Claudia Sheinbaum desató la algarabía entre los asistentes ante la continuidad con cambio en la transformación que se avecina. “Es el reflejo del humanismo y de la justicia que representa nuestro movimiento”, resumió la virtual presidenta electa.

Son nuevos tiempos para la República. Mutuos elogios entre quienes han confluído durante años en la lucha opositora, pero que hoy protagonizan un histórico relevo en el poder con una coincidencia fundamental: el acento en la orientación social de su proyecto. Con el aval de la enardecida masa que los aclamaba, López Obrador, con la confianza que tiene en su sucesora hizo un anuncio más allá de su sexenio: “van a continuar todos los programas y ya en la nueva etapa, cuando inicie el nuevo gobierno, habrá tiempo para llegar a un acuerdo con Esteban (Villegas, gobernador de Durango) y, con Manolo (Jiménez, de Coahuila). No veo ninguna dificultad porque ellos están actuando con responsabilidad y se va a llegar a un acuerdo para que se pueda aplicar aquí en Durango y en Coahuila el IMSS-Bienestar”, arengó desatando nuevas expresiones de regocijo.

Ante los abucheos a los priistas, como en los albores de su sexenio, el Presidente llamó a cesar la hostilidad: “ya pasó la elección, ¿de acuerdo? Ahora, unidad. Partido es una parte, gobierno es todo”.

Serían las dos primeras entidades gobernadas por la oposición que se sumarían a la federalización de los servicios de salud, pues las 23 que

ya lo hicieron son encabezadas por su mismo movimiento.

La supervisión de los avances del programa Agua Saludable para La Laguna, que, con una inversión de 13 mil millones de pesos, beneficiará en el futuro a 2.1 millones de personas que residen en la confluencia de las ciudades de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo, convocó a centenares de personas. Aclamaron a Sheinbaum y López Obrador, en tanto que abuchearon a los gobernadores de extracción priista Manolo Jiménez, de Coahuila, y Esteban Villegas, de Durango, hasta que el Presidente salió al paso de las expresiones de rechazo.

López Obrador reivindicó la importancia de uno de los proyectos estratégicos más importantes en el norte del país: buscar nuevas fuentes de agua para La Laguna, cuya escasez ha provocado que se tenga que extraer el líquido de pozos cada vez más profundos y, en consecuencia, contaminados de arsénico.

“Es muy importante (el programa) porque es la salud. No es posible seguir consumiendo agua contaminada, agua con arsénico. Eso no, es una gran irresponsabilidad de nuestra generación. No merecen las nuevas generaciones seguir tomando esa agua”, mencionó.

En su oportunidad, Sheinbaum anunció la vigencia del respaldo del gobierno federal a este proyecto para darle continuidad. Una alusión que le permitió hacer un apretado balance de su primera gira, para reivindicar la línea de continuidad con el sexenio que termina: el humanismo.

El viernes—recordó—se reconoció el dolor de los deudos de la tragedia de los mineros atrapados en Pasta de Conchos desde 2006, reflejo de una visión que no se aparta de la justicia social; la visita a la aduana de Nuevo Laredo fue la supervisión

de una de las principales acciones en la lucha contra la corrupción, y la visita a un hospital del Issste para atestiguar parte del rescate de esa institución y la priorización del derecho a la salud.

“Ahora estamos aquí en La Laguna, en uno de los temas más complejos y más importantes: el derecho al agua. La región de La Laguna, que le ha dado tanto a México en producción, que hoy tiene el gran problema de la contaminación del agua. Esta obra del Presidente es el reconocimiento del derecho humano al agua”, subrayó la virtual presidenta electa.

“Para mí es una gira histórica por lo que representa nuestro Presidente, todo lo que hemos luchado durante años (...) Siempre mencioné en la campaña que representamos el segundo piso de la Cuarta Transformación. El Presidente puso los cimientos, el primer piso. Creo que no lo había hecho nadie en toda la historia.”

Momentos antes, por pragmatismo, resignación ante el golpe de realidad política que dejó la elección o por actuar políticamente correctos, ambos gobernadores desgranaron halagos a los titulares del Ejecutivo saliente y entrante.

Villegas hizo a un lado su origen al dirigirse a López Obrador: “es justo reconocer su valioso liderazgo, su trascendencia y su legado histórico...”, lo que le permitió acallar los gritos en su contra. A Sheinbaum le extendió su “mano fraterna”, antes de resaltar el impacto que tendrá en La Laguna el programa Agua Saludable.

La Jornada



Con la experiencia del sonoro abucheo que se llevó el viernes en su tierra, esta vez Jiménez antepuso los halagos para intentar mitigar, infructuosamente, los abucheos.

La evaluación del proyecto convocó también a Eduardo Tricio, presidente del consejo directivo de Grupo Lala, el emporio más importante de la región, cabeza de una industria lechera con altísimos consumos de agua.

“La historia pondrá en perspectiva la enorme relevancia de este proyecto y hará valer el lugar que merecidamente ocupara usted en memoria de quienes habitamos esta región”, le reconoció a López Obrador.

Y cerró al patentizar el respaldo de la iniciativa privada a Sheinbaum: “la gran mayoría de los empresarios estamos comprometidos con México y no tengo duda que seguiremos confiando e invirtiendo en nuestro país”.

